

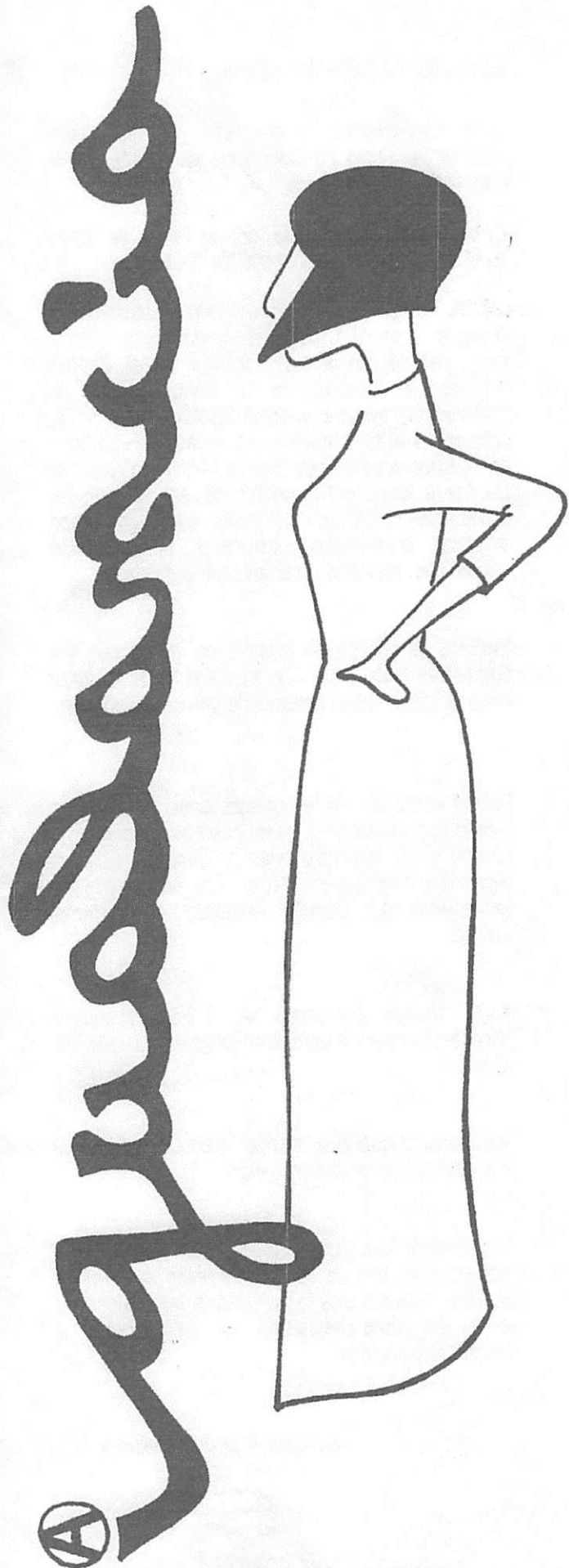
**"El peso del SILENCIO
HISTORICO nos debe
conmocionar.
Y nuestro silencio sobre
las cuestiones que más nos
pueden interesar, resuenan
con cierto estruendo en
nuestras cabeza**

**Antonina Rodrigo. "Mujer y
Exilio"**



MUJERES POR LA ANARQUIA
Apdo. 282 -
06800 MERIDA (Extremadura)

FEBRERO-2000



SARA BERENGUER

SARA BERENGUER LAOSA.

Sara Berenguer, anarquista y luchadora libertaria, nació en Barcelona en 1919, en la barriada de Pueblo Seco.

Es hija de obreros y ella, por lo tanto, se inicia en el campo del trabajo desde los 14 años.

Cuando estalla la guerra civil, comienza a trabajar en el Comité Revolucionario (CNT-AIT), del barrio de Las Corts y en el Comité Regional de Cataluña de las Industrias de la Edificación, madera y construcción (CNT-AIT), compaginó estos trabajos con otras actividades, entre ellas, como maestra en el Ateneo Cultural de Las Corts, en cursillos nocturnos, así como en las Juventudes Libertarias, donde se organizaban diversas actividades culturales, tales como: periódicos, murales, charlas, conferencias...

Mediada la guerra se integró en la sección del Combatiente de S.I.A (Solidaridad Internacional Antifascista), donde desempeñó una ingente labor.

Formó parte de varias delegaciones de Mujeres Libres que visitaron a los milicianos del frente de Aragón y de los Hospitales de Sangre, situados cerca del frente; por último fue secretaria de propaganda del Comité Regional de Mujeres Libres.

Hacia finales de enero de 1939 abandonó Barcelona hacia un penoso y largo exilio de 37 años.

Junto a su compañero, militaría en la resistencia francesa contra el dominio nazi.

A lo largo de toda su vida ha sido activamente una luchadora en pro de la emancipación del género humano, defensora de la igualdad de las mujeres y en la búsqueda constante de la libertad y solidaridad humana.

MUJERES POR LA ANARQUIA.



INDICE

-El siglo que se va y las mujeres.

-Poesía.

-Siglo XX: Las Mujeres Rojas.

-Carta a las mujeres.

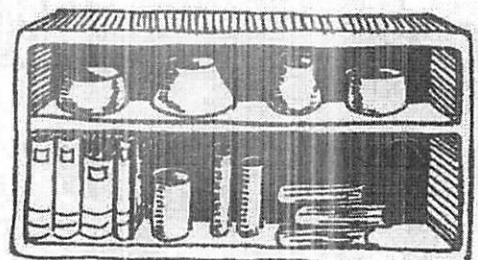
-Además de la meta va existiendo el camino que trazamos cada día.

-Ciclos.

-Avances y retrocesos: 1.900- 1.939.

-Bibliografía.

-Salud.



01/16

EL SIGLO QUE SE VA Y LAS MUJERES

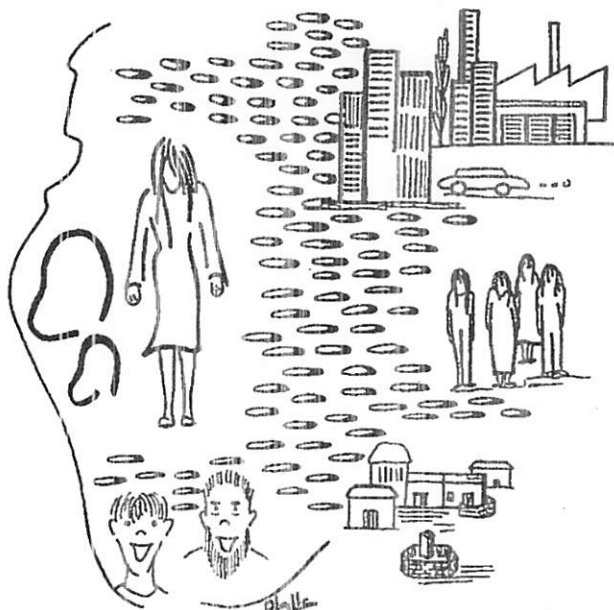
Si el siglo XIX fue el más conflictivo en cuanto a luchas y revoluciones en busca de una sociedad más justa; el siglo XX ha resultado ser uno de los más violentos de esta triste historia de la humanidad.

En la constante del devenir histórico de continuas confrontaciones para equilibrar la vida en ese concepto tan vapuleado de justicia natural, el artificialismo constante de las cúpulas dominantes y del poder antropocéntrico, nos siguen dejando una herencia deshumanizada que con más o menos virulencia mantiene a las mujeres en substratos ocultos de la realidad social, cotidiana, laboral e ideológica.

Si analizamos un poco esta constante, podemos entrever sin grandes dificultades que las mujeres hemos tenido épocas de avances insospechados seguidos de represiones y manipulaciones muy efectivas, que consiguen que retornemos hacia el pasado sometido sin grandes alardes y sin grandes manifestaciones de protesta.

Tal vez el estereotipo que nos han colgado cargado de prejuicios ancestrales nos convierte en seres vulnerables ante las influencias e ideas, introyectadas inconscientemente, por quienes representan los arquetipos humanos. Lo auténticamente cierto es que el colectivo femenino, como en el siglo XIX estuvo el masculino proletario, mantiene una lucha bastante desconexada en la búsqueda de la igualdad social y sobre todo mental.

La lucha del proletariado obrero y la lucha de las mujeres mantienen un paralelismo bastante similar.



Al proletariado obrero, se le ha aniquilado por la sociedad del bienestar y por la ocultación de la autoridad externa, que les hacía conocer sin errores quienes detectaban el poder, quienes eran sus enemigos y contra quienes tenían que luchar; hoy, la autoridad ejercida por los poderes se ha convertido en interna, es decir, se ha conseguido que la persona lleve en su estómago el policía que antes era un agente externo y que al ser motivo de ataque, se ha eliminado por medio de la manipulación de las mentes; ya que éstas son los elementos más dúctiles y maleables de la estructura de la personalidad.

Al proletario se le convirtió en clase media acomodada; se le creó la idea de que la alienación del trabajo había desaparecido al poner en práctica los gobiernos, medidas reparadoras de la miseria y el hambre cotidiano; si el estómago suponía el germen de las revoluciones, un policía en el estómago acabaría con ellas de una manera absoluta.

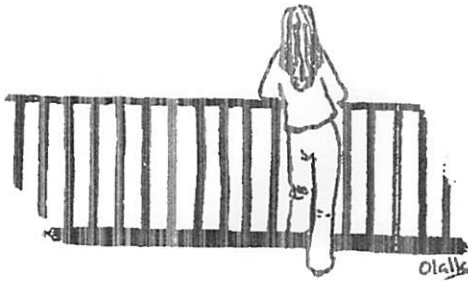


Y así ha sido: El poder se ha transformado y para mantenerse ha conseguido que cada individualidad ejerza y reciba parte de este poder; cada persona se enarbola con "su poder", lo ejerce sobre quienes tiene posibilidades de manifestarlo, y de esta manera, las cúpulas pueden dormir tranquilas.

A las mujeres nos han hecho lo mismo. Cuando l@s posibilistas analizan la dinámica social, perciben que el colectivo femenino ha tomado el relevo de la lucha contra los poderes y en busca de la revolución, y por ello, evitando una confrontación frontal, admitiendo leyes, escritos, críticas y reconocimientos, han ido asentando en el estómago femenino el mismo agente represor y la misma consciencia de poder, que la que se ha realizado con el colectivo masculino más desfavorecido.

Es el pez que se muerde la cola, se manipula a los hombres para que desde sí mismos sometan y sean sometidos, y éstos a su vez proyectan estas formas sobre las mujeres, que como tod@s sabemos están educadas para ser menos violentas, menos autoritarias y más sumisas a las presiones sociales.

Si decimos que estamos peor que antes, puede parecer una exageración y no ser del todo cierto, porque, es evidente que nos encontramos en un estado de latencia pero sin fuerzas suficientes para desechar de una vez de nuestras mentes todo residuo de poder-ejercido o asumido-y mantenernos en lucha constante contra este mundo de hombres tan cercano al caos.



Un siglo más, en el que las mujeres hemos pasado de "casi" sentirnos protagonistas de nuestras vidas, a ser colocadas en las situaciones más degradantes posibles, para acabar intentando "comprender", que en el campo de las ideologías, de las luchas y de "todo lo importante históricamente", debemos seguir dejando la prioridad para el grupo masculino.

Ya que si ellos luchan, nosotras estamos en esa lucha dándolo todo, pero si ellos no luchan, nosotras nos volvemos al hogar.

Todo esto nos lleva a enfrentarnos con una realidad bastante cruda, la de aceptar y conocer que las mujeres- a pesar de este siglo tan controvertido- no estamos preparadas para la última revolución pendiente: que es la de la IGUALDAD.

Pero, tengámoslo claro: Mientras el mundo esté en manos de los hombres, mientras la educación femenina sea dictada por los hombres y las mujeres no realicemos nuestra autoeducación particular, el siglo que se nos "cae" encima, tal vez sea únicamente un capítulo más de una historia inacabada.

Nuestra revolución, mujeres, o empieza por nosotras desde nosotras y para nosotras, o difícilmente podrá tener un avance significativo.

Pero, y nosotras nos preguntamos: ¿Dónde están las mujeres para esa revolución que tenemos pendiente?

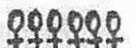
La respuesta, si es que podemos vislumbrar alguna es la de que se encuentra en nosotras mismas, por lo que tenemos que realizar primeramente una "revolución interior" y así después afrontar con valentía un proyecto de futuro.

Mujeres por la anarquía



"Mientras que por las calles desfilan los hombres,
cada domingo por la mañana,
al son de la holganza.
¿Dónde están las mujeres?
haciendo la compra
fregando los platos
de la noche del sábado
la limpieza repetida
el cuidado de los/las niños/as
mientras que por las calles desfilan los hombres
cada domingo por la mañana
al son de la holganza.
¿Dónde están las mujeres?
mientras los hombres,
a su manera,
al caer del día,
alrededor de una mesa,
rehacen el mundo,
mundo de sangre,
oscuro mundo...
Están guisando
ponen la mesa
sirven los platos
llenan los vasos
mientras rehacéis el mundo, a vuestra
manera...
¿Dónde están las mujeres
mientras les hacéis el amor?
Lejos de aquí
y de vosotros
piensan en mañana
en la compra
el fregadero
la limpieza
los/las niños/as
la cocina
los cubiertos
la mesa
los platos
Piensan en el mañana...

(Carmen Alcalde. Mujeres en el franquismo. Ed. Flor de viento. Barcelona- 1996)

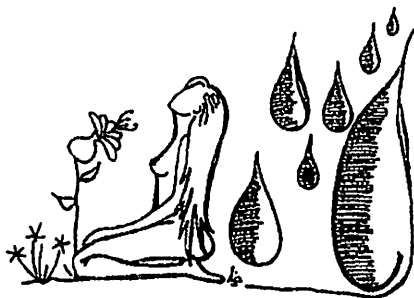


SIGLO XX : LAS MUJERES ROJAS.

Si partimos de que "roj@" , es un blanco que se emplea y ha empleado siempre como sinónimo de "prohibido", el título de "mujeres rojas", indica con bastante claridad el concepto que se ha construido respecto a las mujeres como personas "Prohibido".

De ahí, que queramos conscientemente exponer este título como el más significativo del colectivo femenino respecto de la historia de la humanidad.

Mártires, santas, revolucionarias, visionarias, prostitutas, sanadoras, brujas, locas, madres y esposas, son palabras que distorsionan la realidad; que no es otra que la que representa la lucha de las mujeres por ser "racionalmente consideradas", personas antes que seres sexuados divididos en hombres y mujeres.



El tronco común de la especie humana, artificialmente se divide, para colocar a las mujeres, en una rama colateral, o en un tronco paralelo, todo, menos aceptarlas como elementos coadyuvantes de un tronco común.

El siglo XX, habla de las mujeres rojas, como en otros momentos de la historia se habló de las mujeres con otros adjetivos que, manifestando ciertas cualidades, trataban de encubrir una evidente realidad: Las mujeres hemos sido y somos: LO PROHIBIDO.

En la historia de la humanidad, la historia silenciada de las mujeres es una constante que poco a poco se va desvelando, indicándonos que desde siempre ha habido mujeres que han luchado por su propia emancipación en busca de la emancipación colectiva; pero que la historia masculina ha obviado o bien ha "interpretado" como excepciones insignificantes. Lo cual es bien incierto, si nos adentramos un poco en la historia general que engloba al colectivo humano como un todo, que ha ejercido y ejerce sus acciones de una manera cotidiana a la vez que excepcional.

En nuestra historia inmediata, la del siglo XX, se comienza a hablar de las mujeres rojas, como aquellas que lucharon con los hombres como siempre han hecho, en una época trascendental de la historia de este país: De la segunda república a la dictadura franquista.

Por ROJ@, se ha entendido y se entiende, todo aquello que tiene un marcado tinte de progreso, evolución y emancipación del género humano, que suponía la confrontación entre lo viejo y lo nuevo, y todo tipo de revoluciones (cambios trascendentales) para potenciar un mundo mejor.

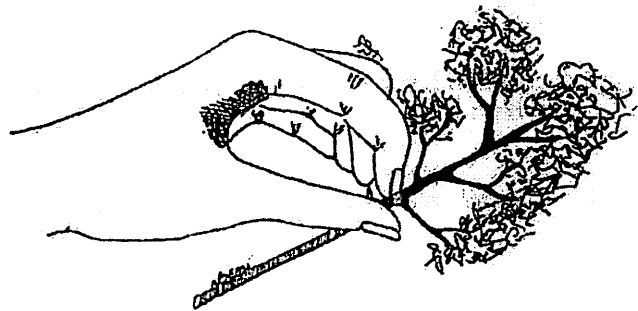
De ahí, que el término sea correcto como universal y también como genérico.

En este país que es el nuestro, porque en él nacimos, son rojas, todas aquellas mujeres que se levantaron puño en alto en defensa de la libertad contra la esclavitud.

Lo que no se dice es que fueron muchas, lo que no se dice es que fueron martirizadas y asesinadas por la defensa de la libertad, lo que no se dice, es que fueron mucho más castigadas y sometidas que el resto del género masculino.

Por eso, las mujeres de nuestras generaciones, como ya ha sucedido en otras, siguen pensando que su sexo es el condicionante de su secundariedad, de su servidumbre, de su sumisión. Ya conocemos el dicho, de que "quién no conoce su historia está condenad@ a repetirla". Y ese, es precisamente el arma que se utiliza contra nosotras. Ya que si los hombres conocen una historia en la que son protagonistas, guerreros, amantes de la violencia, conquistadores y poderosos y por ello están condenados a repetir esos roles, las mujeres, así mismo y con un agravante mayor, estamos condenadas a seguir en silencio porque desconocemos cualquier protagonismo que hemos encabezado.

Nuestras madres, abuelas o bisabuelas, tomaron por sí mismas la palabra que se les negaba, sus hijas, nietas o bisnietas, ni tan siquiera conocen sus actos de rebeldía, su protagonismo ni el grado de emancipación que fueron capaces de generar.



Que los hombres tienen miedo de las mujeres, es un hecho constatado que difícilmente se puede rebatir si se hace un análisis profundo de la realidad individual; por eso el afán desmedido de ocultar nuestra acción sobre el mundo, las costumbres y la historia, y es que, no podemos obviar que el colectivo masculino es sometido y manipulado al hacerle creer que su lucha va en confrontarse con las mujeres, en lugar de buscar el enemigo común. Pero, no debemos tampoco olvidar, que los hombres, para mantenerse y defender esta confrontación, recibe aún a costa de su propio equilibrio personal, una serie de privilegios y compensaciones que les sirven para mantenerse en esta torpe y manipulativa persistencia.

La división, ha sido siempre un elemento válido para evitar auténticas revoluciones.

Nuestras mujeres rojas, fueron aquellas que lucharon contra el colectivo masculino que les imponía la sumisión, la servidumbre y la esclavitud, pero también sobre quienes trataban de imponerse como amos del colectivo universal. No olvidemos, que las mujeres siempre han sido educadas para ser solidarias con los hombres, aunque no tanto con las mujeres.

Pero, no tenemos que olvidar que la emancipación femenina y su igualdad con el colectivo masculino pueden generar la mayor de las revoluciones hasta ahora realizadas, porque supone aunar al género humano contra los enemigos poderosos, y eso, los observadores del poder lo conocen y no lo pueden permitir y sobre ello actúan.

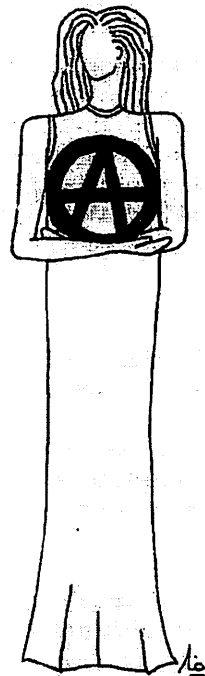
Las mujeres rojas, por lo tanto, no son únicamente las que lucharon en la guerra civil española, sino todas aquellas que desde siempre han luchado para potenciar un mundo mejor, oponiéndose a la servidumbre, la autoridad, los prejuicios, los estereotipos o los sentimientos de culpa ejercidos por los grupos sociales.

Ellas son nuestras antepasadas, las que nos engendraron para que siguiéramos su lucha, a quienes les han robado su herencia, que es lo máximo que se le puede robar a una persona y a un colectivo.

Nos queda conocerlas, imitarlas y sobre todo proseguir su trayectoria para conseguir una auténtica libertad y solidaridad.

Ellas, nuestras antepasadas fueron ROJAS. ¿Qué somos nosotras?

Josefa Martín Luengo
Mujeres por la Anarquía



CARTA A LAS MUJERES.

Con motivo del fin de siglo, recabando datos del curso de la Historia, en lo que se refiere a las mujeres y haciendo una reflexión, decidí con esta carta a través de la revista IGUALANCIA de Mujeres por la Anarquía, dirigirme en especial a las mujeres.

Saberme Mujer, no está siendo tarea fácil en los tiempos que corremos porque luchar en contra de un modelo de género, adaptado a las exigencias socioculturales, económicas y demográficas patriarcal, no es la identidad de género que quiero como Mujer.

A partir de conocer toda esta herencia de género, no es posible, ni quiero, ni debo abandonar LA LUCHA.

En su momento, decidí retomar mi propia vida en serio, haciendo un compromiso conmigo misma y con el resto de las Mujeres desde MUJERES POR LA ANARQUIA.

Un día aprendí y sigo aprendiendo a vivir mi propia vida; las Mujeres poco hemos avanzado y aún teniendo el legado de los Movimientos Feministas de principio de Siglo XX, poco lastre de Siglos ancestrales hemos soltado.

Las mujeres estamos anquilosadas y deterioradas porque no Aprendemos a parar y a adueñarnos de nuestras propias vidas.

Se trata de decidir y querer una personalidad propia, nueva, autocreada a nuestro gusto y voluntad, caminando con la autonomía e independencia que nos pertenecen; Saber vivir en plenitud contigo misma y el resto de las personas, reconociendo el derecho inalienable de cada Ser de disponer de sí misma/o, derecho negado a las Mujeres durante Siglos, sabiendo que todavía son pocas/os las/os que aceptan con respeto y comprensión, el uso, por parte de la Mujer, a DISPONER DE SÍ MISMA.



La evolución sigue siendo una lucha lenta y constante y ha de comenzar por desprendernos de los LASTRES que venimos soportando Mujeres y Hombres, pulimentando y deparando la inteligencia y las emociones como proceso individualizante, porque de todo este trabajo, se verán favorecidas las relaciones futuras de MUJERES con MUJERES, MUJERES con HOMBRES y HOMBRES con HOMBRES.

El trabajo conmigo misma está suponiendo un cambio personal y un cambio en las relaciones con las personas, especialmente con las Mujeres donde las desarrollo con plenitud.

Necesitamos aprender a relacionarnos entre nosotras con SOLIDARIDAD y RESPETO porque aún lo hacemos con competitividad, celos y envidia que forman parte de la herencia femenina, gastando una "energía" que no lleva a la Mujer a ningún AVANCE personal, cultural y social, contribuyendo a que el discurso franquista- en su discurso de género- se mantenga, trasladando a la Mujer a las tareas domésticas y a la familia patriarcal, ofreciendo enmascarado un prototipo femenino, moderno, consistente en el doble trabajo (dentro y fuera del hogar), libertad relativa y emancipación no voluntaria porque aún seguimos con el punto de mira en el matrimonio.



Ir RETOMANDO el trabajo y la lucha, después de conocer los inicios de Movimientos Feministas de comienzo del Siglo XX y la poca difusión y/o extensión en estos momentos, cuando está por terminar este Siglo, me lleva a intentar resumir en una cuantas líneas, desde mis pasos, lo que pienso y quiero compartir de alguna forma, la lucha que "late" dentro de mí, latido que también está dentro de todas/os vosotras/os, el "latido" de la VIDA, de nuestro derecho a VIVIR como queramos y podamos.

De alguna forma se trata de entender, que comenzar a quererte es un paso, el resto, supone seguir caminando hacia delante, no volver atrás, guardando "fuerzas" para mantenerte como tú quieras, donde quieras, LIBRE DE LASTRE.

Cuando las Mujeres nos entendamos, solidaricemos y respetemos, los pasos que andemos, serán menos duros y sobre todo día a día podremos proyectar en nuestras vidas y en la vida de otras/os este cambio cultural y social que nos apremia, conociendo la libertad que forma parte de nosotras/os y abandonando sufrimientos "varios" que empañan nuestras vidas, no dejándonos "ver" la realidad, NUESTRA PROPIA REALIDAD.

¡SALUD COMPAÑERAS! : que no falte

la energía para la LUCHA,
el optimismo para VIVIR y
la ilusión para AMAR.

AMALIA PIZARRO ORTIZ.

MUJERES POR LA ANARQUÍA.



**ADEMÁS DE LA META VA EXISTIENDO EL
CAMINO QUE TRAZAMOS CADA DÍA.**

Gracias al esfuerzo, trabajo y lucha de Mujeres comprometidas y conscientes de nuestra situación hemos empezado a recuperar nuestra historia sometida hasta ahora a una amnesia colectiva. La mujer ha sido invisible dentro de unos mecanismos patriarcales de dominio-subordinación durante xx siglos. Con el fin de milenio la prensa ha editado varios suplementos resaltando personalidades importantes contemporáneas, las mujeres que se dignan a citar se pueden contar con los dedos de una mano, cuando sabemos que tanto en el exilio como en el anonimato han quedado muchas mujeres sobresalientes. Las que vivimos en esta sociedad moderna occidental, día a día vemos cómo se mantiene la diferencia, la discriminación de géneros, que los prejuicios y los estereotipos que tienden a penalizar y discriminar a las mujeres con respecto a los hombres siguen aún muy activos. No hay actualmente ninguna sociedad donde las mujeres dispongan de las mismas oportunidades que los hombres.

De alguna forma se trata de **entender**, que comenzar a quererte es un paso, el resto, supone seguir caminando hacia delante, no volver atrás, guardando "fuerzas" para mantenerte como tú quieras, donde quieras, **LIBRE DE LASTRE**.

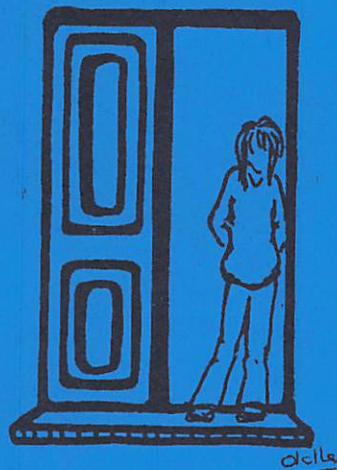
Cuando las Mujeres nos entendamos, solidaricemos y respetemos, los pasos que andemos, serán menos duros y sobre todo día a día podremos proyectar en nuestras vidas y en la vida de otras/os este **cambio cultural y social** que nos apremia, conociendo la libertad que forma parte de nosotras/os y **abandonando sufrimientos** "varios" que empañan nuestras vidas, no dejándonos "ver" **la realidad, NUESTRA PROPIA REALIDAD.**

¡SALUD COMPAÑERAS! : que no falte

la **energía** para la LUCHA,
el **optimismo** para VIVIR y
la **ilusión** para AMAR.

AMALIA PIZARRO ORTIZ.

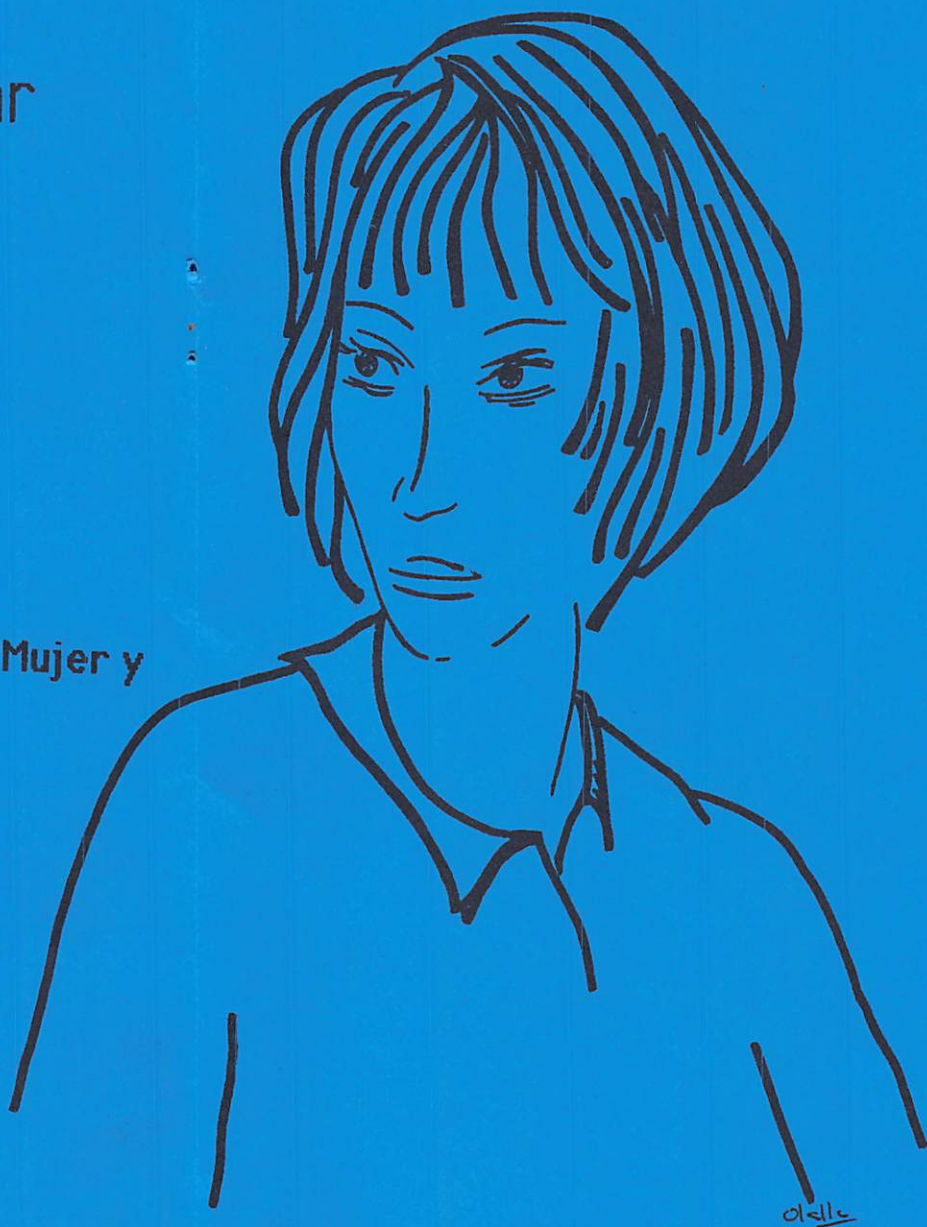
MUJERES POR LA ANARQUÍA.



Un rasgo de la
cultura

ORAL es la
consideración
de que las
PALABRAS que
se DICEN poseen
un gran PODER y
CADA MUJER
puede encontrar
su PROPIA VOZ
hasta en el
último y más
mínimo de los
INFINITOS
ESPEJOS.

Antonina Rodrigo . "Mujer y
Exilio"



**ADEMÁS DE LA META VA EXISTIENDO EL
CAMINO QUE TRAZAMOS CADA DÍA.**

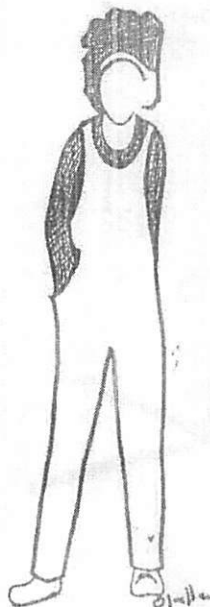
Gracias al esfuerzo, trabajo y lucha de Mujeres comprometidas y conscientes de nuestra situación hemos empezado a recuperar nuestra historia sometida hasta ahora a una amnesia colectiva. La mujer ha sido invisible dentro de unos mecanismos patriarcales de dominio-subordinación durante xx siglos.

Con el fin de milenio la prensa ha editado varios suplementos resaltando personalidades importantes contemporáneas, las mujeres que se dignan a citar se pueden contar con los dedos de una mano, cuando sabemos que tanto en el exilio como en el anonimato han quedado muchas mujeres sobresalientes.

Las que vivimos en esta sociedad moderna occidental, día a día vemos cómo se mantiene la diferencia, la discriminación de géneros, que los prejuicios y los estereotipos que tienden a penalizar y discriminar a las mujeres con respecto a los hombres siguen aún muy activos. No hay actualmente ninguna sociedad donde las mujeres dispongan de las mismas oportunidades que los hombres.



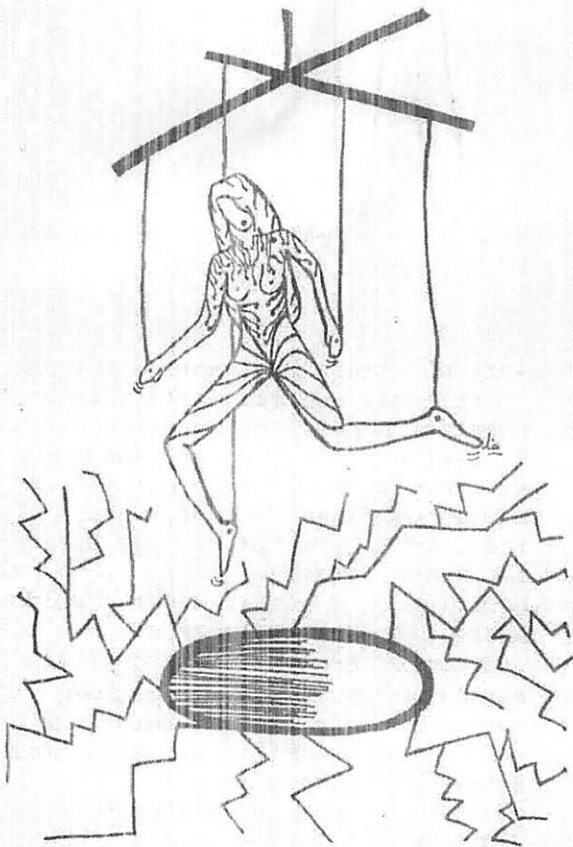
Las mujeres representan el 70% de los pobres del planeta y constituyen dos tercios de la población analfabeta mundial, la participación en la toma de decisiones políticas y en la construcción del modelo de desarrollo sigue siendo un tema marginal, sólo ocupan el 10% de los parlamentos del mundo y un 6% de los puestos de gobierno. Aunque las mujeres trabajan más horas que los hombres sólo un tercio de sus actividades son remuneradas.



Ante esta realidad tenemos que ser conscientes que cambiarla implica nuestro compromiso y nuestra lucha. El camino por el que avanzamos nos supone descartar de nuestras mentes cantidad de costumbres, tradiciones y mitos que nos han inculcado desde el mismo nacimiento, y que al haber crecido entre ellos los aceptamos inconscientemente (el mito de la menstruación, de la maternidad, del canon de belleza según modas etc.), así mismo no admitir el tradicional papel de exclusión/reclusión adjudicado en el reparto social según la más clásica división de funciones. No admitir el régimen de propiedad paterna que está tan arraigado en nuestra sociedad y el estímulo de la agresividad que durante toda la historia se le ha fomentado al género masculino.

Deslegitimar la pretensión que el "hombre" asume al hablar en nombre de la humanidad y poner en práctica el lenguaje de género como base de la igualdad reflejando así la dualidad de la especie. Esforzarnos en cambiar, rechazar las ataduras mentales, poner en tela de juicio nuestro inconsciente que no nos permite evolucionar al ritmo que nos está exigiendo el presente. Hasta llegar a conseguir hablar de "personas" que las diferencias no condicionen nuestro pensamiento.

Mabel
Mujeres por la Anarquía.



CICLOS

Me pregunto si todo es tan cíclico como parece. Si la historia se desplaza y recorre el tiempo como el sonido, rebotando y doblando esquinas O como la luz clavando para siempre algo en la claridad o en la sombra, reflejándose. Y es que hay rostros y miradas del pasado vestidas a la última.

Quizá somos poseídas durante breves segundos por los ecos de otras voces silenciadas.

Quiero creer que no es un juego, y que todo ello nos lleva hacia un conocimiento más profundo de nosotras mismas.

También me pregunto, cómo no es este el tiempo de las dudas, si en ese ciclo de la historia una provoca las cosas o viceversa.

Y es que ahora que recorro a este viejo ejercicio de escribir como a una tabla de naufrago, me encuentro con lo escrito.

A veces las palabras se vacían y sólo adivino su color y otras me sobrevuelan sin peso, y las amo tanto..

La belleza se me ha hundido en el pecho cual puñal afilado.

Lo que en un principio era placer, un cosquilleo se tornó casi racionalmente en un escaqueo cruel con mis estratos.

La belleza que me dejó colgada contemplando la distancia.

La belleza que me hace requisar mis pasos al olvido, a un soplo de viento.

La belleza de lo irrepetible.

La belleza cínica del recuerdo feliz.

¡ Qué valentía para apreciarte BELLEZA !

¡ Qué absurdo este dolor impotente y esta tristeza que no cicatriza!

Tengo miedo. Miedo de ser libre, más libre, más auténticamente yo misma.

Pero el camino ha iniciado, sólo tengo que permanecer un poquito más allá de mi propio temor, hasta que el alba provista de nuevos olores lo desvanezca como una niebla.

Nunca habíais estado tan cerca de mi soledad. Nunca yo me había sentido tan abrigada y tan desnuda a la vez.

Ahora yo.

Ahora vosotras.

Para siempre.

Lidia. Mujeres por la Anarquía



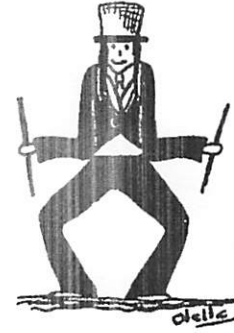
Durante la Segunda República española quedó reflejada en la Constitución el trato de igualdad para ambos sexos en plano jurídico, político y familiar.

Las dudas presentan en el uso del voto femenino, por un lado se da plena confianza y por otro se teme la herencia clerical y conservadora en la educación femenina.

En aquel momento (1931) existían tres grupos de mujeres bien diferenciados: un grupo muy reducido que a lo largo de la década anterior había introducido en España el movimiento feminista. Un segundo grupo, mujeres de clase media y alta, que trabajaron para obtener el voto femenino para los partidos de las derechas. Un tercer grupo, el más numeroso, de mujeres hijas y esposas de obreros, analfabetas, pobres, sin actividad laboral exterior, para las cuales hablar de derechos femeninos no tenía ningún significado.

Lo cierto es que durante este periodo se acrecentó el número de organizaciones de mujeres, debido al alto grado de politización, la igualdad de los sexos ante la ley y el régimen de libertad.

El avance feminista se realizó en núcleos urbanos, las capas económicamente acomodadas se unieron a los grupos conservadores, las obreras a las izquierdas, la gran masa de " mujeres de su casa" se mantuvieron ajenas a todo este movimiento social.



Con la irrupción de la Guerra Civil se dieron las circunstancias idóneas para llevar a cabo una verdadera revolución en la lucha por la igualdad entre los sexos, precisamente fue durante el periodo de guerra cuando las organizaciones de mujeres feministas pusieron en práctica su activismo en el mundo social. Para muchas de ellas supuso la entrada a la educación, a las fábricas, en la calle dando su opinión y movilizándose en actividades sociales y políticas que hasta esos momentos estaban moralmente prohibidas para ellas. El número de organizaciones de mujeres feministas en activo era mucho mayor en las ciudades más importantes, como Madrid, Barcelona o Valencia en aquellos años que las que puedan existir actualmente. Finalizada la Guerra Civil y a medida que avanzaba esta, las reivindicaciones a favor de los derechos de la mujer y su propio activismo fueron decreciendo. Con el fascismo en el poder todos los avances conseguidos se vinieron abajo.

Desde el 1 de Abril de 1939 el abanderado que deberían de seguir las mujeres españolas y durante 40 años más sería: " Patria, Religión, Familia, Orden, Propiedad".

Este ha sido el legado hasta las actuales generaciones de mujeres.

Bibliografía " El sufragio femenino en la Segunda República". Rosa Mª Capel Martínez.

Gloria Blázquez.

MUJERES POR LA ANARQUIA

BIBLIOGRAFIA

"Voces del exilio"
Mujeres españolas en México (1939-1950)
Pilar Domínguez Prats
Ed. Thetys.S.A.
Comunidad de Madrid
Dirección General de la mujer
Madrid-1994

"Historia de Mujeres"
Rosa Montero
Ed. Extra Alfaguara
Madrid-1994

"Madrid 1931. Mujeres entre
la permanencia y el cambio".
María Gloria Núñez Pérez
Ed. Horas y horas
Dirección General de la Mujer
Madrid-1993

"La libertad entre la historia y la utopía"
Luce Fabbri
Ed. Lea
Barcelona-1998

"Historia del feminismo (siglos XIX y XX)"
Gloria Sole Romeo
Ed. EUNSA
Navarra-1995

"Mujer, familia y Trabajo en España,
1875-1936"
Mary Hash
Ed. Anthropos
Barcelona-1983

"El trabajo y la educación de la mujer
en España (1900-1930)"
Rosa M^a Capel Martínez.
Ed. Ministerio de Cultura.
Dirección General de la juventud y
Promoción Social".
Madrid-1982

"Federica Montseny: Mis primeros
cuarenta años".
Federica Montseny.
Ed. Plaza y Janés
Barcelona-1987

"Las mujeres de los 90: un largo
trayecto de las jóvenes hacia su
emancipación".
J.M. Riera y E. Valenciano
Ed. Morata.
Madrid-1993

"Mujer, prensa y sociedad en España
1800-1939".
Adolfo Perinat y M^a Isabel Marrades
Ed. Centro de Investigaciones sociológicas
Madrid-1980



BIBLIOGRAFIA

"Mujeres para la Historia"
La España silenciada del siglo XX.
Antonina Rodrigo
Ed. Compañía Literaria
Madrid-1996

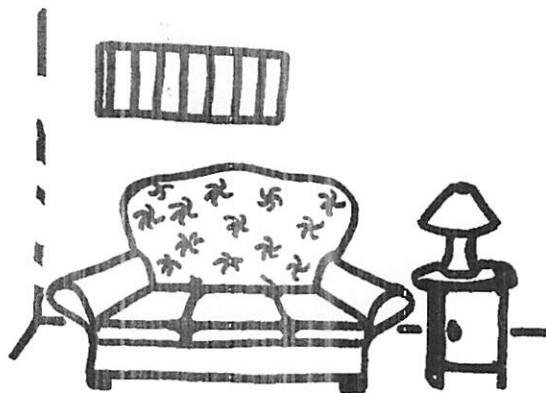
"El silencio roto"
Mujeres contra el franquismo.
Fernanda Romeu Alfaro
Ed. Fernanda Romeu Alfaro
Oviedo-1994

"Mujer y exilio : 1939"
Antonina Rodrigo
Ed. Compañía Literaria.
Madrid-1999

"Mujeres Libres"
Martha A. Ackelsberg
Ed. Virus
Bilbao-1999

"Mujeres Libres"
Luchadoras libertarias
Conchita Liaño, Pura Pérez
Sara Berenguer, Pepita Carpena
Soledad Estorach, Conchita Guillén
Ed. Anselmo de Lorenzo
Colección Mujeres
Madrid-1999

"Voces del Exilio"
Mujeres españolas en México 1939-1950
Pilar Domínguez Prats



LA MENOPAUSIA

Las actitudes culturales que se tengan hacia la menopausia harán variar los síntomas.

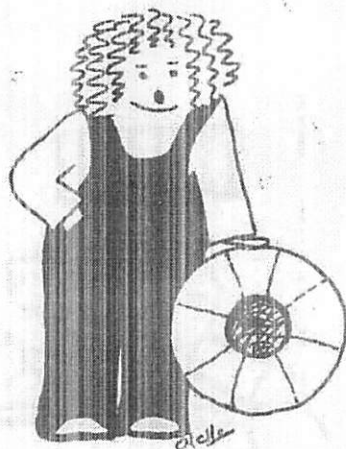
La sociedad occidental hace énfasis en la destreza física, el atractivo y la juventud, la pérdida de éstos atributos tienen un efecto negativo.

Los mitos en la sexualidad en la mujer menopausica son: disminución del deseo y de la actividad sexual. No hay nada que demuestre que esto, que se da en algunas mujeres, se deba a la menopausia y no a otros acontecimientos existenciales.

Para un gran número de mujeres la menopausia no supone un trastorno importante, no suele afectar a su salud, ni a sus capacidades psíquicas o físicas.

Al tratarse de un fenómeno natural, necesario e inevitable conviene llevarlo con la mujer disposición evitando en lo posible cualquier medicación.

MANIFESTACIONES: las primeras manifestaciones postmenopausicas están relacionadas con la actividad de los estrógenos (hormona sexual femenina que estimula el crecimiento y el desarrollo corporal confiriendo a este las peculiaridades propias de la feminidad). Como consecuencia de su carencia se puede producir: nerviosismo, inestabilidad, insomnio, sensación de tensión, tendencia a la depresión y sofocos; esto constituye lo que se denomina Síndrome Menopausico. Estas manifestaciones no se generalizan, dependen de la cantidad de estrógenos, el ambiente social y las características personales de cada mujer.



EFFECTOS A MEDIO PLAZO:

Disminución en el tamaño de los órganos genitales internos y un adelgazamiento de los tejidos que cubren el cuello uterino y la vagina (sequedad vaginal).

Incontinencia urinaria.

En la piel, su grosor disminuye por una pérdida en el colágeno y un adelgazamiento de su capa más profunda o dermis.

EFFECTOS A LARGO PLAZO:

Enfermedades cardiovasculares. Los estrógenos actúan protegiendo a la mujer del infarto evitando que el colesterol se deposite sobre la pared de las arterias. Así cuando los estrógenos bajan, se limita el mecanismo de defensa y se incrementa el riesgo de obstrucción de arterias.

Osteoporosis. No afecta de igual manera a todas las mujeres. Dependiendo de la densidad del hueso en el momento de la menopausia, el tipo de nutrición que ha tenido la mujer (aporte de calcio), práctica de ejercicio físico, tabaquismo, exposición al sol...

Cáncer de mama, de endometrio o de útero.

TRATAMIENTO NATURAL

Para primeros síntomas de la menopausia:

- extracto fluido de milenrama, azahar, nogal y melisa.

Dolores uterinos.

- artemisa, milenrama, sauce, salvia.

Falta de estrógenos

- lúpulo, anís y salvia

Alteraciones nerviosas (insomnio, excitación y angustia)

- tila alpina sedante: con espino albar, flores de naranjo amargo y menta.

Ejercicios para sentirse mejor.

Las prácticas suaves del yoga o el Tai- chi, o un paseo diario de al menos una hora, reducen la tensión, relajan el cuerpo y ayudan a aliviar algunas molestias comunmente asociadas a la menopausia.



**BIBLIOGRAFIA: "MENOPAUSIA".
MUJERES LIBRES DE
MADRID. 1993.**